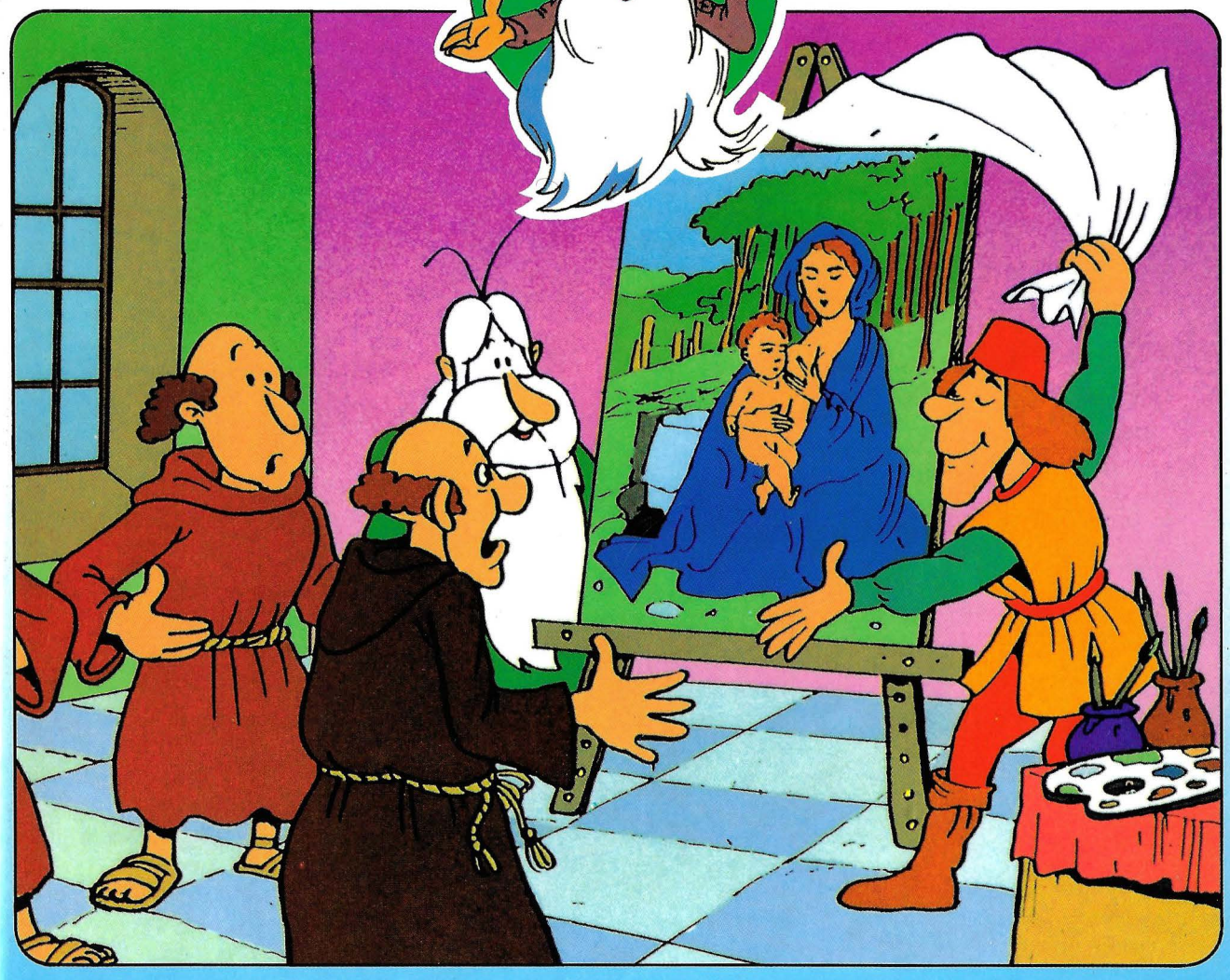
# Érase una vez...

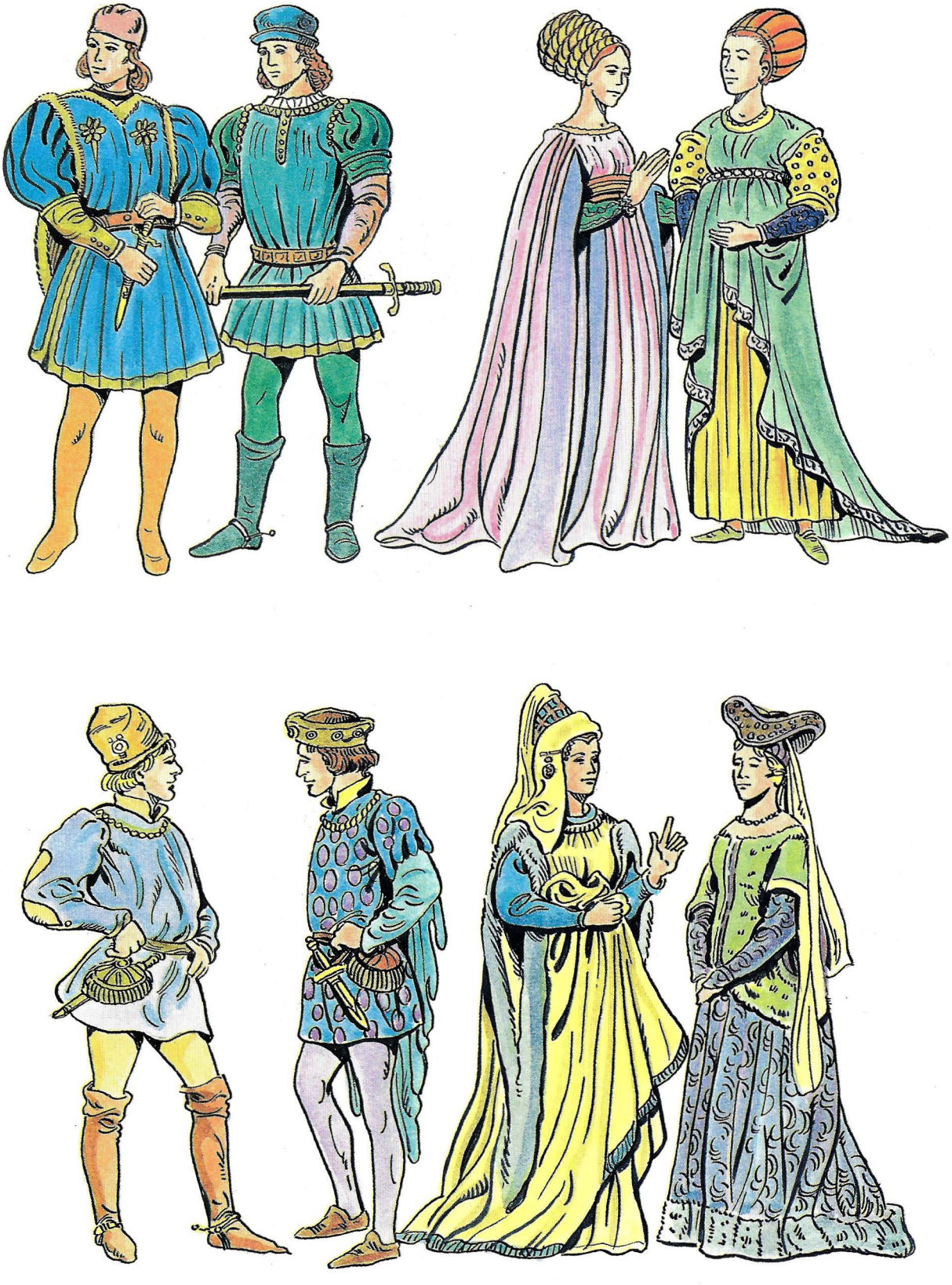
# el HOMBRE

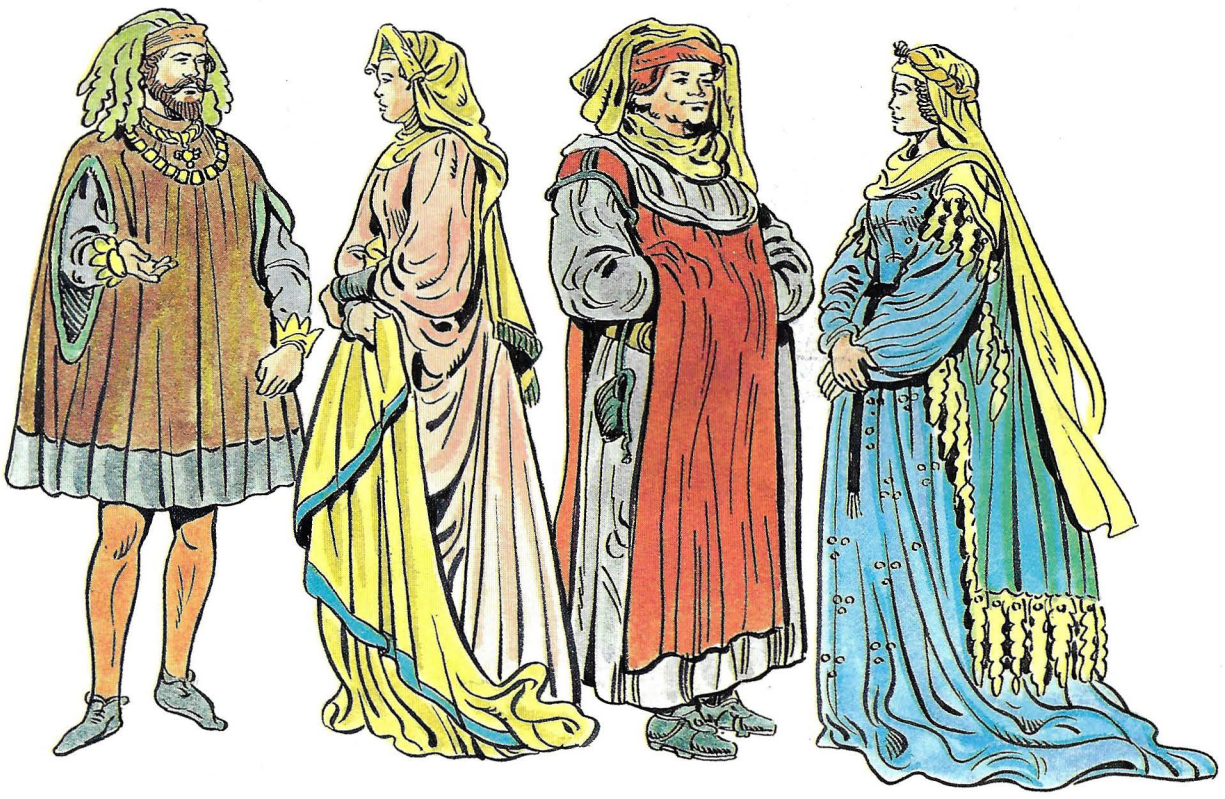
## 14

## *El hombre del Renacimiento*



PLANETA-AGOSTINI





**ERASE UNA VEZ EL HOMBRE**

**Equipo editorial:**

*Realización:* JPV Servicios Editoriales. Grupo Babel
*Coordinador:* Carles Gené
*Textos:* Saro de la Iglesia
*Ilustradores:* Antonio Grajera, Antonio Sama, Francisco Tórtola, Carlos de Andrés
*Rotulación:* Gavin Rodrigues
*Asesoría histórica:* Jesús González
*Diseño gráfico:* Spoot Grafic
*Maquetación:* María Torres, Carles Gené

**El hombre del Renacimiento**

© Procidis
© para esta edición: Planeta-Agostini S.A.
Todos los derechos reservados

ISBN Obra completa: 84-395-1867-6
ISBN Tomo 14: 84-395-1881-1
Depósito Legal: B-5594/93

Fotocomposición y fotomecánica: FOINSA (Barcelona)
Impresión: Printer, Industria Gráfica (Barcelona)
Impreso en España-Printed in Spain

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra mediante impresión, fotocopia, microfilm o cualquier otro medio, sin permiso escrito del editor.

# Érase una vez... el HOMBRE

14

# EL HOMBRE DEL RENACIMIENTO

PLANETA-AGOSTINI

# UNA NUEVA ARISTOCRACIA

En la historia de Occidente hay siglos particularmente abundantes en acontecimientos. Eso es lo que sucedió con el siglo XV: un "siglo de oro" que comportó profundos cambios en muchos países. Una gran novedad fue el que en la sociedad europea cobrara protagonismo la burguesía: una clase social que si bien hasta entonces era considerada útil, e incluso indispensable, era mirada por encima del hombro por la vieja aristocracia guerrera. No era elegante trabajar por dinero, los "verdaderos señores" sólo podían gastarlo...

Los *burgueses* (literalmente, los habitantes de los *burgos*), tras conseguir un gran poder económico pasaron a controlar el poder político donde pudieron. Artesanos, comerciantes y banqueros, enriquecidos con la fabricación y el tráfico de bienes de cualquier tipo, ahora ya no se limitaban a acumular riquezas, sino que además pretendían participar en el gobierno de la sociedad, empezando por el de las ciudades, en las que se centraban sus "imperios".

# UNA CIUDAD EN PRIMERA FILA

Muchas ciudades europeas se vieron afectadas por una gran renovación, no sólo económica y política sino también cultural, artística y científica: este fenómeno y esta época ha sido llamada el *Renacimiento*. Es difícil establecer cuál fue realmente la ciudad más innovadora. En otras palabras, no hubo (como había sucedido en Grecia diecinueve siglos antes) una "Atenas" muy superior a todas las otras ciudades. No obstante, sí hubo una ciudad italiana que estuvo verdaderamente "en primera fila" y puede ser tomada como el ejemplo más completo de lo que sucedía en otras partes: Florencia, arquetipo —para lo bueno y para lo malo— de una ciudad renacentista.

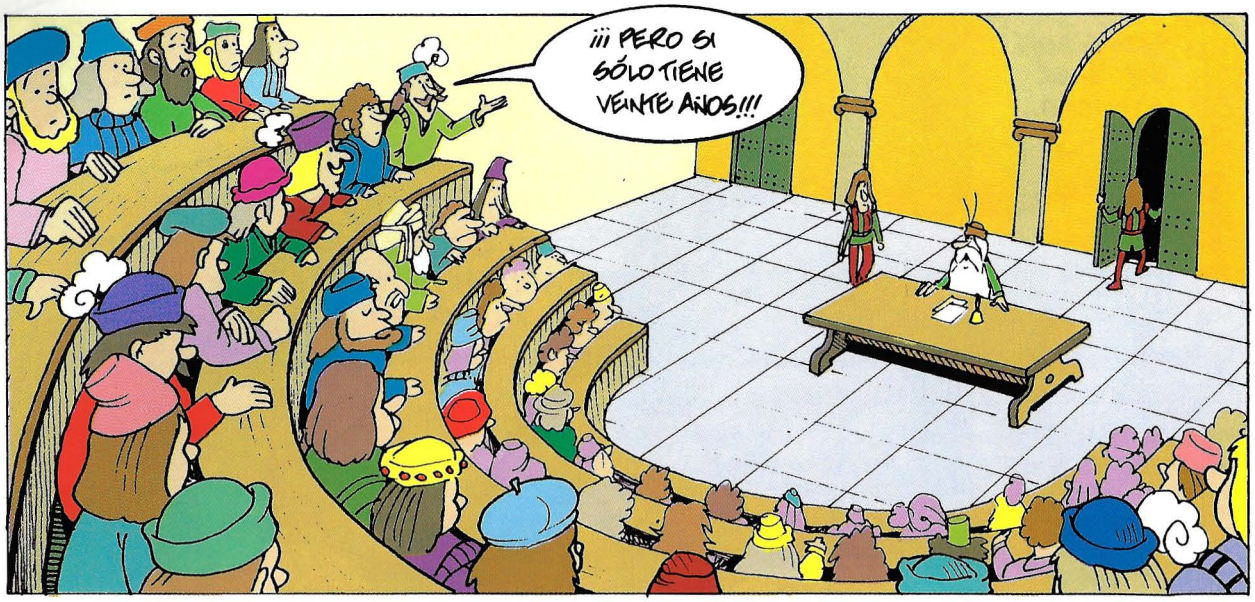
La sociedad florentina presentaba varios "estratos" sociales. Como en el pasado, había una amplia "base" de trabajadores poco o nada especializados, mal pagados y sin ningún derecho. Encima de ellos, una pequeña burguesía de artesanos, comerciantes y profesionales, reunidos en asociaciones gremiales que les otorgaban una cierta fuerza, incluso política. Pero las riendas de la sociedad las llevaba una nueva clase de "empresarios", que había arrancado el primer puesto a los nobles con la fuerza del dinero. En Florencia, los verdaderos dueños de la ciudad eran miembros de unas treinta familias; sólo algunas de ellas pertenecían a la antigua nobleza. Las más fuertes eran las de aquellos burgueses que poseían empresas de todo tipo y, sobre todo, poderosos *bancos*.

**Muchas de las técnicas administrativas que todavía están en uso hoy en día nacieron en el período renacentista. Por ejemplo, en vez de hacer viajar una gran suma de dinero se enviaba un documento que autorizaba a disponer de ella en un banco: había nacido el cheque. Se hicieron de uso común la letra de cambio, los seguros y el método contable conocido como "partida doble".**

# UNA SEÑORÍA MODELO: LOS MEDICI

Entre las grandes familias de las ciudades, podía ocurrir que una de ellas lograra alcanzar un predominio absoluto. En Florencia fueron los Medici, los adinerados dueños de una banca de ámbito europeo. El jefe de la familia, Cosme, acabó convirtiéndose prácticamente en el señor de la ciudad aunque oficialmente no tuviera ningún cargo político. Sus enemigos intentaron controlarlo condenándole a pagar una fuerte multa: la pagó riéndose. Entonces le exiliaron durante diez años. Un año después se vieron obligados a llamarle, porque sin él la ciudad se hundía en el desastre...

En Florencia el gobierno de la ciudad tenía en su mano un instrumento poderosísimo: los impuestos. Quien no los pagaba no podía tener cargos públicos, por lo que bastaba reclamar a alguien unos impuestos excesivos para excluirlo de la lucha política. Con este método los aristócratas habían logrado dejar fuera del juego político a muchos hombres del partido del pueblo. Cosme, pagando de su bolsillo los impuestos de éstos, les permitió llegar a muchos cargos públicos, y naturalmente, conquistó su reconocimiento...



Cuando la Señoría, es decir, la autoridad de la ciudad, estuvo ya en sus manos, Cosme pensó naturalmente en el bien de su propia familia, pero también en el de su amada Florencia. Su obra llevó a la ciudad a disfrutar de un período de paz y gran prosperidad. Ésta fue continuada por su hijo Piero, pero sobre todo por su nieto Lorenzo. Llegado al poder en 1469, con solamente veinte años, lo ejerció con tanto esplendor y sabiduría que mereció el sobrenombre de "Magnífico".

Admirado y amado por muchos, Lorenzo tenía también un gran número de enemigos. Entre ellos se encontraba el Papa, quién, para debilitarle, privó a los Medici de su provechoso título de banqueros de la Iglesia, otorgándoselo a los Pazzi, otra familia florentina. Encumbrados gracias al apoyo papal, en 1478 los Pazzi organizaron una conjura de la que Lorenzo se salvó milagrosamente (pero su hermano Giuliano murió asesinado). La venganza del "Magnífico" fue terrible, pero tras ésta, comenzó de nuevo a buscar la paz.

En Italia no había una situación favorable para que surgiera una monarquía nacional. Ningún príncipe estaba en situación de imponerse a los otros. Dado que una guerra general habría sido una tragedia, lo mejor a lo que se podía aspirar era al equilibrio entre todos. Éste fue el ideal de Lorenzo, que no obstante, logró convertirse en el "fiel de la balanza" únicamente durante un breve período. Murió con tan sólo 42 años de edad, el 9 de abril de 1492. Con su desaparición, la gran época de Florencia llegaba a su ocaso.

El "Magnífico" no fue tan sólo un gran político. Tenía aficiones intelectuales, escribía poesías, se rodeaba de literatos, pensadores, artistas, para muchos de los cuales no era sólo un "protector" (hoy le llamaríamos *mecenas*) sino también un confidente y amigo. Él fue el más grande, pero en aquel período extraordinario también muchos otros señores transformaron sus ciudades en activos centros artísticos y culturales.

# EL ROSTRO DE LA CIUDAD

Los señores siempre gastaron sin demasiados escrúpulos su riqueza. En su mayor parte "se la pulían" en fiestas, cacerías, vestidos y joyas. Pero durante este período empezaron a invertirla también en obras que dejaron un signo duradero de su poder y magnificencia. Ya fueran de origen burgués, como los Medici, o miembros de nobles familias feudales, se hicieron construir magníficos palacios, pero contribuyeron también en la construcción de edificios públicos e iglesias, enriquecidas con maravillosas pinturas y esculturas.

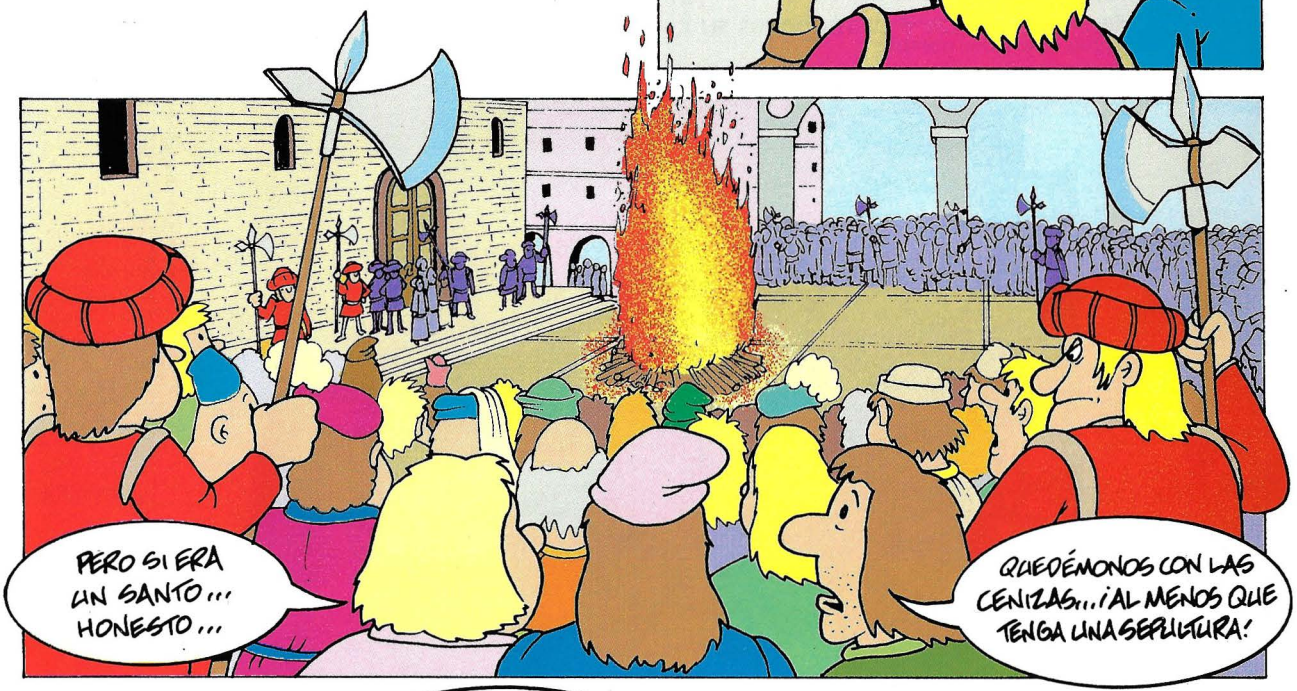
Además de las modificaciones aportadas por construcciones singulares, la ciudad renacentista también cambió su rostro cuando los señores ordenaron la demolición de barrios enteros, con el fin de poner en orden y armonía el ambiente de la ciudad. Nacía así el urbanismo, es decir, el arte de proyectar no sólo un edificio aislado, sino toda una ciudad. Un ejemplo famosísimo del urbanismo renacentista fue el pueblo de Corsignano, en la Toscana, donde había nacido el noble Enea Silvio Piccolomini. Convertido en Papa con el nombre de Pío II, llamó a los más ilustres arquitectos de su tiempo para transformarlo en una ciudad pequeña pero armoniosa, espléndida y ordenada. Rebautizada como Pienza, es actualmente visitada por amantes del arte de todo el mundo.

**La ciudad renacentista no cambió su rostro tan sólo por el exhibicionismo o la generosidad de los señores y de las familias más acaudaladas. También la administración municipal era más solvente gracias a una organización fiscal más eficiente. En Florencia, por ejemplo, además de los impuestos (*directos*, es decir, sobre las ganancias de cada uno, e *indirectos*, o sea, sobre el consumo de todo tipo de mercancías) eran frecuentes los préstamos, algo similar a los actuales "bonos del tesoro". Y desde 1430 funcionaba el catastro, es decir, el registro de todas las propiedades y actividades, que permitía controlar (y gravar con impuestos) a todos los ciudadanos.**

# VENENOS, PUÑALES Y HOGUERAS

Los artistas aspiraban a la armonía y la representaban en sus obras, pero en la corte de los señores la vida cotidiana estaba muy lejos de ser armoniosa. A lo largo de todo el Renacimiento (que se prolongó hasta bien entrado el siglo siguiente) se produjeron crímenes monstruosos. Un señor en particular, antes de morir en 1507 con sólo treinta y dos años, se ganó una fama terrible: el duque Cesare Borgia, llamado "el Valentino".

A veces era aniquilado incluso alguien que sólo tenía buenas intenciones. Esto le sucedió a un fraile dominico, Girolamo Savonarola, quién, en Florencia, lanzaba acusaciones furibundas contra la inmoralidad de los ricos y de la Iglesia. Sus exageraciones y las de sus seguidores (los llamados "Llorones") le resultaron fatales. Al papa Alejandro VI, uno de los hombres más corruptos de su época, le fue fácil suscitar contra él la cólera de la ciudad y hacerle condenar a la hoguera.



# UN GRAN DESPLIEGUE DE GENIOS

En general, el Renacimiento, conoció injusticias y crueldades terribles, pero no muchas más que otras épocas que, por contra, no registraron un culto tan espectacular a la belleza, el ingenio y la creatividad. Esto es lo que nos hace considerar el siglo XV como un "siglo de oro". Y si nos preguntáramos el *por qué* de esta genialidad, una explicación posible sería la siguiente: quizás no había más genios de lo habitual, pero por primera vez había hombres capaces de reconocerles y de valorarles, así como de protegerles para que desarrollaran sin agobios y estrecheces su creatividad.

Los grandes burgueses habían acumulado su riqueza administrando la artesanía, el comercio y la banca. Arriesgándose y aguzando el ingenio, habían sabido aprovechar las oportunidades. Habían progresado a pesar del desprecio de los nobles y la hostilidad del populacho gracias a su individualismo y a su creatividad. Habían llegado también a apreciar estas mismas dotes en los artistas, quienes —como ellos— hasta ese momento habían disfrutado en raras ocasiones de consideración. Y, por otro lado, encargar una obra de arte daba prestigio pues hasta entonces sólo lo habían hecho la Iglesia y los nobles. Ahora, también un burgués podía pedir a un pintor que le "inmortalizara" retratándole en un cuadro, como habían hecho los papas y reyes...

**Jan Van Eyck (1390 aprox.-1441)**
***Los cónyuges Arnolfini* (1434)**
**National Gallery de Londres.**
**El cuadro está justamente considerado como una de las obras más bellas de Van Eyck. El ambiente está estudiado hasta en los mínimos detalles,casi como si se estuviera viendo a través de una lente de aumento. La atención del pintor a los detalles es una característica de toda la pintura flamenca del siglo XV.**

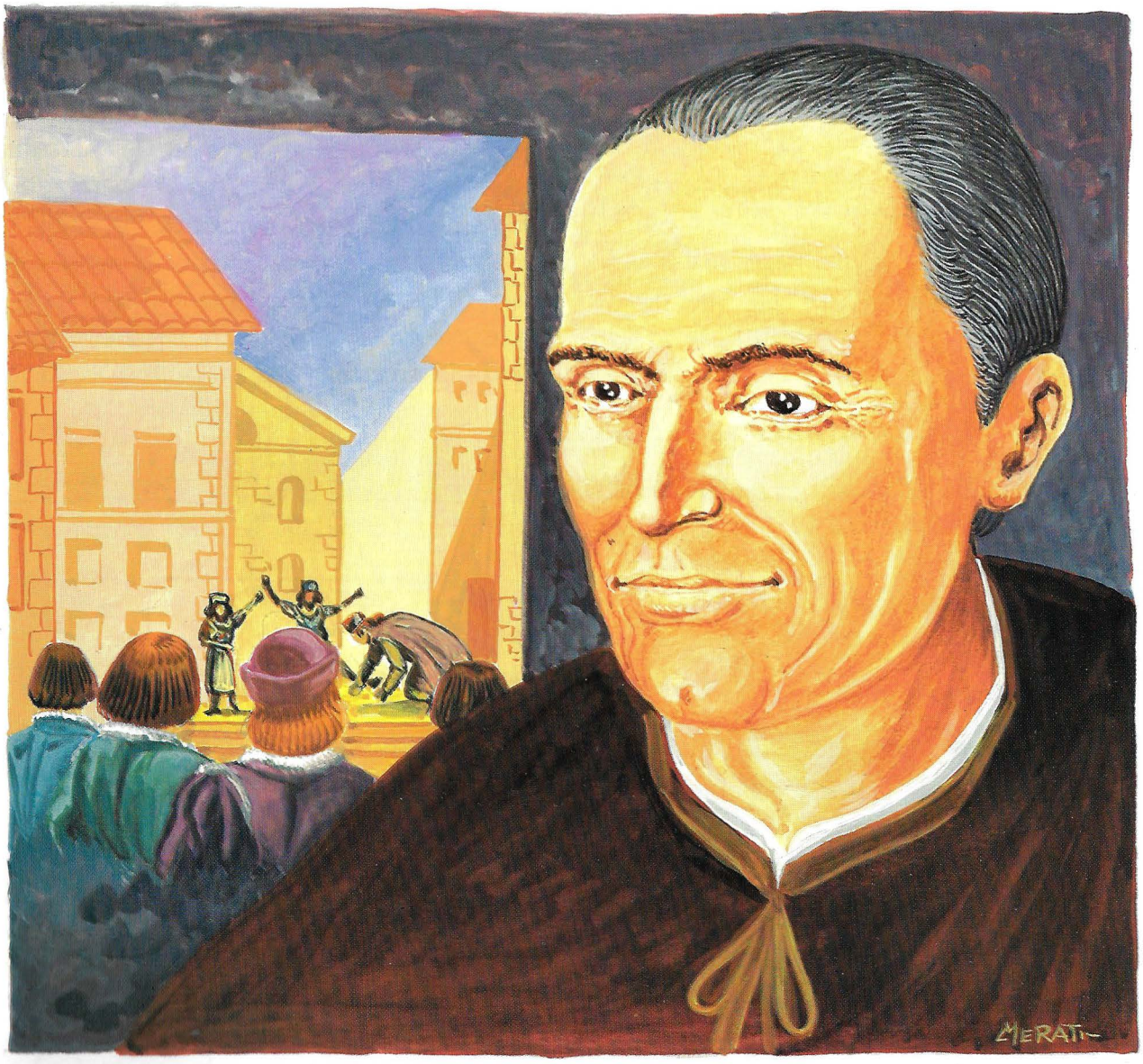
# UN MUNDO EN PERSPECTIVA

Distinguir un cuadro del siglo XV de uno de los siglos anteriores es fácil incluso para quien no sea un entendido. Sus figuras están pintadas de manera que dan la impresión de profundidad. Están, como se dice, en *perspectiva:* una técnica pictórica de la que fue un gran maestro el pintor toscano Piero della Francesca. Un aspecto interesante de esta innovación artística es su relación con la ciencia. Para obtener la perspectiva es necesario aplicar rigurosamente las reglas de la geometría.

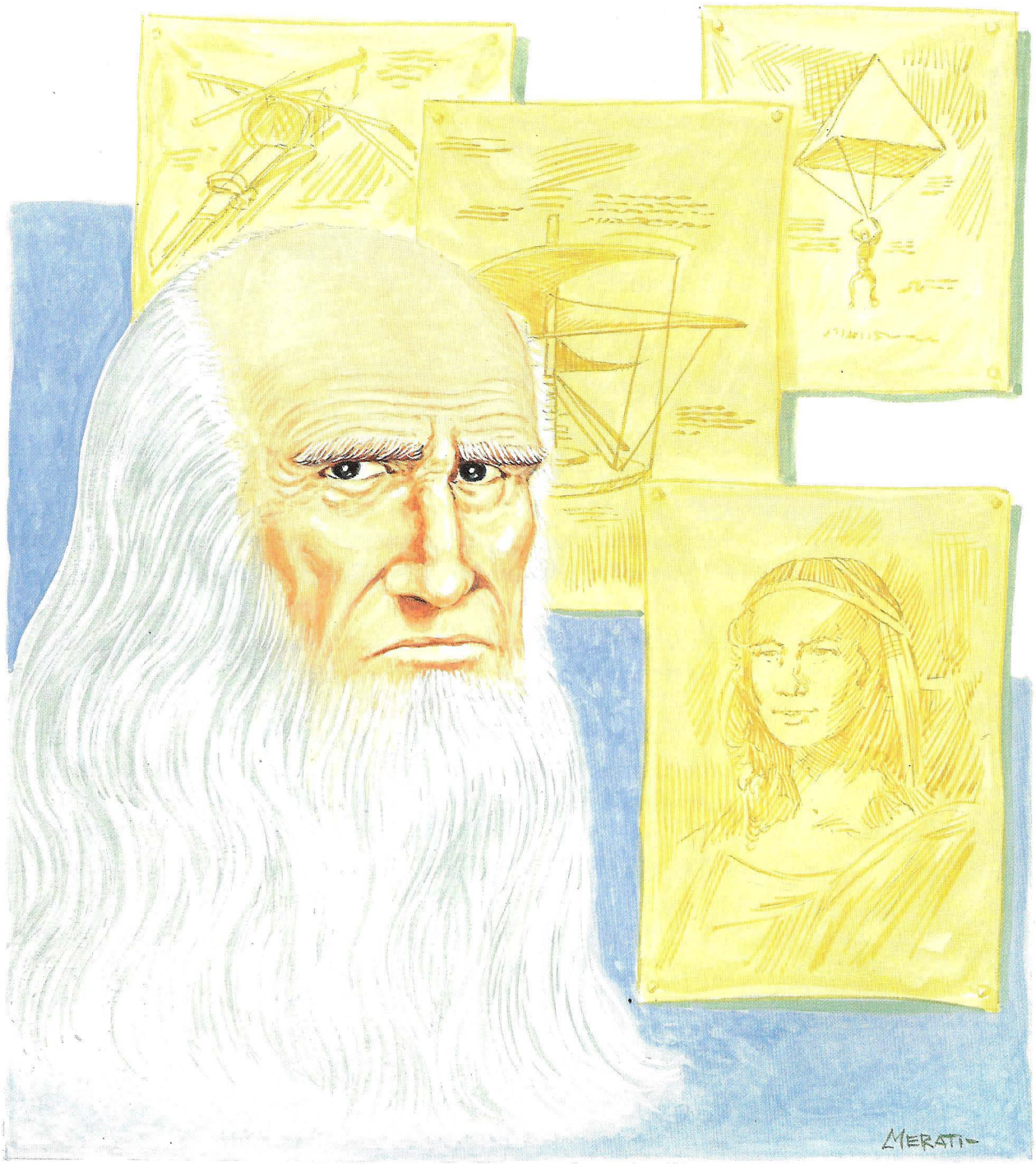
La perspectiva no era tan sólo una técnica pictórica. Tenía también un enorme significado intelectual y moral. Ya no se pintaría a los reyes o a los santos dos o tres veces más grandes que las personas más humildes: todos estaban retratados con sus justas proporciones, volvían a convertirse en seres humanos. Retratando de un modo realista a la persona y a la naturaleza se demostraba respeto y amor para la una y para la otra puesto que ambas eran obra del Creador...

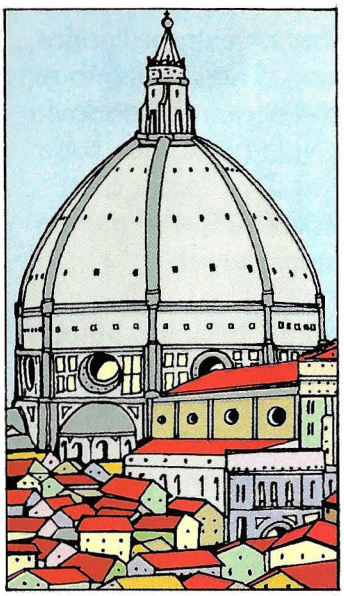
# LA HERENCIA DEL RENACIMIENTO

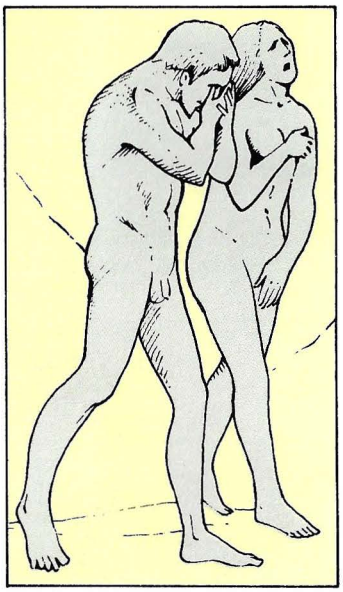
¿A quién recordar de aquel período extraordinario? La simple lista de los nombres merecedores ocuparía varias páginas y una selección sería seguramente injusta. Pero hay dos figuras que, más allá de sus grandes méritos, son el símbolo mismo del espíritu renacentista. Primeramente está el rostro solemne y un poco misterioso de Leonardo da Vinci, quién, impulsado por una curiosidad insaciable practicó todas las formas del arte y de la ciencia; y está también el rostro burlón de Nicolás Maquiavelo quién —en sus escritos históricos, en sus comedias y en el famosísimo tratado de política *El príncipe*— enseñó a ver al hombre tal como es, y no tal como debería ser.

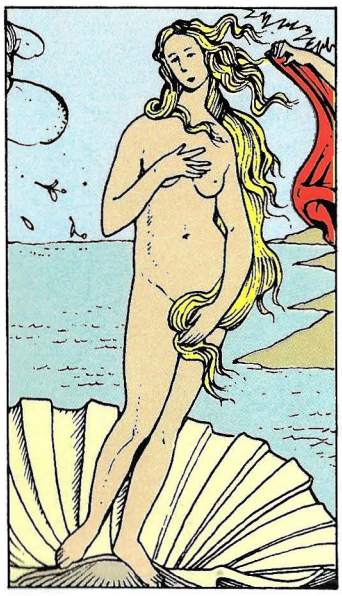


Muchas épocas de la historia nos han dejado obras de arte y monumentos extraordinarios, que suscitan todavía nuestra admiración pero que resultan muy lejanas. El Renacimiento es distinto: su herencia sigue viva. Mucho de lo que hoy define nuestra civilización está todavía ligado a ideas que nacieron durante el Renacimiento: que el hombre vale por lo que sabe y por lo que sabe hacer, aun cuando no haya nacido noble; que no se debe temer a los cambios, sino tomar parte en ellos; que las ilusiones no cambian la realidad; que el mundo puede ser representado en perspectiva... Por todo ello... ¡Gracias, Renacimiento!









# CRONOLOGÍA

1404. Nace Leon Battista Alberti. Proyectista y constructor de edificios espléndidos, escribió un tratado fundamental para la arquitectura y la urbanística del Renacimiento.

1429. Muere a los veintiocho años el pintor Tommaso Guidi, llamado Masaccio. El dramático realismo de sus figuras abre el camino a una profunda renovación del arte. En el mismo año Cosme Medici asume el mando de su familia.

1452. En Vinci, un pueblecito cercano a Florencia, una mujer de modesta condición da a luz un hijo a quién se da el nombre de Leonardo. Desde pequeño muestra un excepcional ingenio en todos los campos del saber y de las artes.

1453. Los turcos conquistan Constantinopla. Muchos intelectuales bizantinos huyen a Occidente, llevando consigo la antigua cultura greco-latina que atesoraban. Es un ejemplo de la "circulación de las ideas", que será una característica fundamental del Renacimiento.

1464. Muere Cosme Medici, aclamado como "padre de la patria".

1469. Muere el hijo de Cosme, Piero; le sucede Lorenzo, que será denominado "el Magnífico". Nace Nicolás Maquiavelo.

1475. Nace Miguel Ángel. Artista precoz, será acogido en la casa de los Medici bajo la protección de Lorenzo.

1477. Aparece en Florencia el primer libro impreso. El nuevo procedimiento se difunde rápidamente. Aldo Manuzio inventa nuevos tipos de caracteres y convierte la impresión en un arte.

1490. Girolamo Savonarola inicia sus predicaciones.

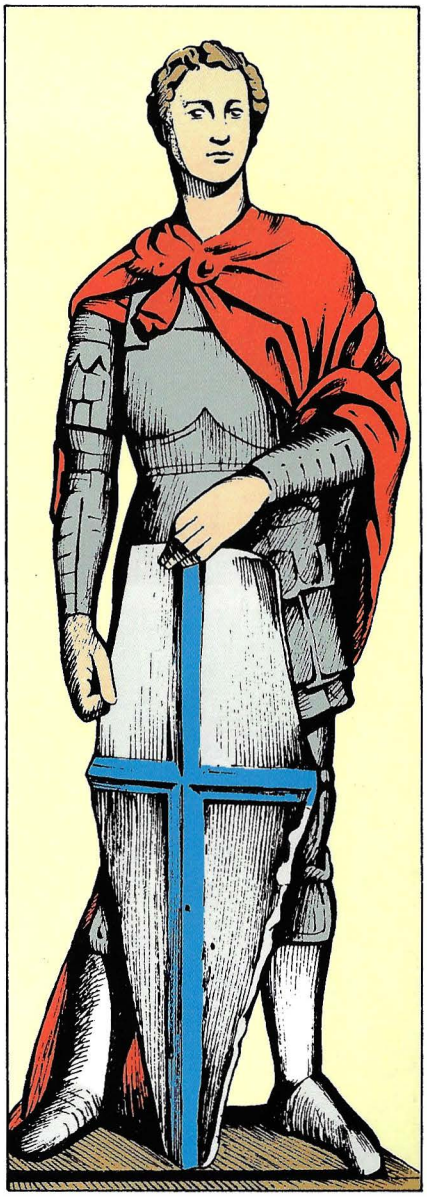
1492. Primer viaje de Cristóbal Colón a América. Mueren Lorenzo el Magnífico y Piero della Francesca, pintor y teórico de la perspectiva.

1494. Los estados y las señorías italianas, tras la muerte de Lorenzo, luchan duramente entre ellos. Se aprovecha de ello el rey de Francia Carlos VIII para invadir Italia.

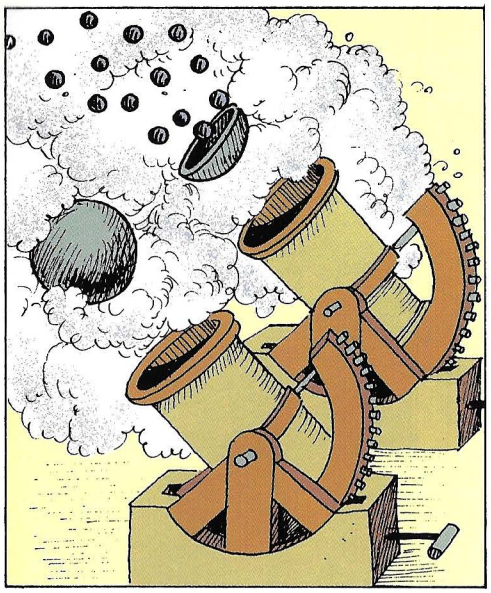
# CURIOSIDADES

Lorenzo el Magnífico, tal vez por las relaciones tan difíciles que mantuvo con el papa, decidió que lo mejor sería tener un pontífice en la familia. Eligió esta "carrera" tan especial para su hijo predilecto, llamado Giovanni, y llegó a hacerle nombrar cardenal con una anticipación increíble ¡el chaval tenía tan sólo nueve años! Nadie sabe cuánto debió ingresar Lorenzo en las arcas de la corrupta Iglesia de aquella época. Giovanni se convirtió en papa con el nombre de León X en 1513; y en 1523 fue también papa (con el nombre de Clemente VII) su primo Julio, hijo de Juliano (el hermano de Lorenzo asesinado por los Pazzi).

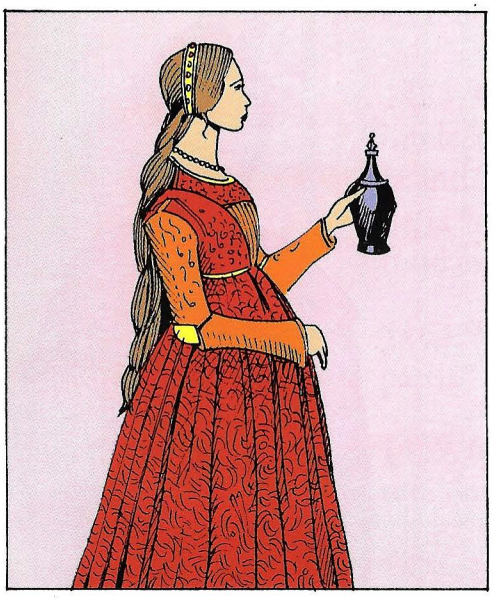
Leonardo era perfectamente consciente de su propia genialidad y no se hizo el modesto cuando escribió a Ludovico el Moro haciéndole una lista de todas las cosas que sabía hacer. Entendía de música, de arquitectura, de escultura, de matemáticas, de ingeniería, de anatomía... Leonardo (que tenía un salario de dos mil escudos al año y un regimiento de ayudantes) proyectó de todo: tijeras y grúas, carros armados y ciudades en dos planos con calles elevadas, canales para la irrigación y vestidos femeninos, un antepasado de la bicicleta, una máquina para volar y una infinidad de cosas más. Cuando murió Ludovico, pasó al servicio de los reyes de Francia Luis XII y Francisco I. Murió en Amboise, Francia, en 1519.



Tampoco Maquiavelo pecó de modestia aunque, contrariamente a Leonardo, le gustaba tratar a la gente del pueblo. Pasaba muchos ratos jugando en la posada, bebiendo y voceando como un carretero: "de esta manera" escribió a un amigo "me quito el moho del cerebro" (es decir, no me dejo enmohecer el cerebro, lo tengo despierto). Por la noche, "se despojaba de aquellos vestidos y, poniéndose otros más dignos, conversaba con los hombres antiguos": es decir, se dedicaba a la lectura de los clásicos, de los que extraía enseñanzas para sus logradas y conocidas obras de historia y de política.



A mediados del siglo XV, las armas más utilizadas seguían siendo lanzas, espadas, jabalinas, arcos y ballestas. Pero en 1376 los venecianos habían comenzado a usar la *bombarda* de hierro, que disparaba bolas de piedra gracias a una mezcla explosiva (la "pólvora negra"). Hacia 1480 en Francia se usaron bolas de hierro que pesaban cincuenta libras y que tenían un diámetro de diez centímetros. El ejército de Carlos VIII llegó hasta Italia gracias a un gran arsenal de artillería.



Las señoras del Renacimiento se maquillaban muchísimo, pero las recetas de los productos de belleza eran bastante estrafalarias. Para cuidar el cutis, por ejemplo, se sugería lavarse dos veces cada día el rostro con agua en la que se hubiera cocido... una paloma rellena de especias y diversos polvos minerales.

Ya en el siglo XV se difundió la técnica de los mensajes "en clave", tanto entre la gente común como en los asuntos de Estado. Ciertos códigos eran muy ingeniosos y realmente indescifrables. Algunos gobiernos tenían oficinas dedicadas al estudio y a la interpretación de los mensajes cifrados que lograban arrancarles a los enemigos.

Cosme fue un gran protector de la cultura. Cuando murió su amigo Niccolò Niccoli, un literato que había recogido ochocientos volúmenes (muchísimos para aquella época), Cosme se hizo cargo de ellos para donarlos al convento de San Marcos. Nació así la primera biblioteca pública europea de la antigüedad.

La medicina seguía teniendo un parentesco muy estrecho con la brujería. Un oficial, después de un "ataque de apoplejía" (pérdida de los sentidos por hemorragia cerebral), fue sumergido en una tinaja de aceite tibio donde se había hervido una zorra. La crónica que relata este caso dice que el paciente murió "a pesar de las curas"...

# INDICE


UNA NUEVA ARISTOCRACIA . . . . . 6
UNA CIUDAD EN PRIMERA FILA . . . . . 8
UNA SEÑORÍA MODELO:
LOS MEDICI . . . . . 10
EL ROSTRO DE LA CIUDAD . . . . . 16
VENENOS, PUÑALES Y HOGUERAS . . . 18
UN GRAN DESPLIEGUE DE GENIOS . . . 20
UN MUNDO EN PERSPECTIVA . . . . . 22
LA HERENCIA DEL
RENACIMIENTO . . . . . 24
CRONOLOGÍA . . . . . 26
CURIOSIDADES . . . . . 27

# Érase una vez... el HOMBRE

"Erase una vez el hombre" narra en 26 libros las grandes etapas de la historia de la humanidad, y lo hace siguiendo, a través de los tiempos, las aventuras de un pequeño grupo. Así, podremos ver qué les ocurre al sabio Maestro y a sus amigos en diferentes situaciones: entre los primeros hombres de las cavernas, en las conquistas del imperio romano, en la terrible guerra de los Cien Años o entre las maravillas de la Belle Epoque.

## 14. EL HOMBRE DEL RENACIMIENTO

**El siglo XV... ¡Un siglo extraordinario! Después de las terribles pruebas a las que se había visto sometida, Europa volvía a vivir intensamente. En primera fila había una nueva clase social, dinámica y sin prejuicios aristocráticos: la burguesía, que con la fuerza del dinero arrancaba una parte cada vez mayor de poder a los viejos señores feudales. Y así, las ciudades se convertían en protagonistas: una de ellas, en particular, se convirtió en "modelo" de toda una época. Bajo el señorío de una extraordinaria familia, la de los Medici, Florencia dejó una huella imborrable en la historia de la civilización occidental.**

PLANETA-AGOSTINI